****RELATOS DE VIVENCIAS GUARDADAS DE MUJERES****

***Relatos de mujeres maltratadas***



*****MARÍA VICTORIA APONTE VALVERDE*****

***Autora***

**Contenido**

RELATOS DE [VIVENCIAS GUARDADAS DE MUJERES 1](#_Toc31289248)

[RESUMEN 1](#_Toc31289249)

[1. INTRODUCCIÓN 6](#_Toc31289252)

2. [JUSTIFICANDO LA REALIDAD ESTUDIADA 9](#_Toc31289253)

3[. TEORIZANDO LA EXPERIENCIA](#_Toc31289254)

[4. LO METODOLÓGICO 11](#_Toc31289254)

[5. LOS SIGNIFICADOS: HALLAZGOS DE LAS MUJERES 11](#_Toc31289255)

[6. INTERPRETANDO Y DISCUTIENDO LA REALIDAD 14](#_Toc31289256)

[7. CONCLUYENDO NUEVAS FORMAS DE VER LA REALIDAD 15](#_Toc31289257)

[BIBLIOGRAFÍA 21](#_Toc31289260)

# 

**RESUMEN**

**RELATOS DE VIVENCIAS GUARDADAS DE MALTRATO EN MUJERES DE LA CIUDAD DE BOGOTÁ**

Autora: Aponte V. María Victoria[[1]](#footnote-1)

Este proyecto se enfoca en relatar las vivencias guardadas, representadas en experiencias de maltrato de mujeres en la ciudad de Bogotá. Visibiliza situaciones cotidianas de violencia contra las mujeres, porque estas prácticas se han naturalizado, su objetivo es desarrollado desde la literatura científica, y en entrevistas donde las mujeres expresan sus experiencias. Estos relatos, se identifican como “vivencias guardadas”, son fragmentos de historias de vida, sobre el maltrato contra la mujer, y son referidas por mujeres de diferentes regiones del país, ubicadas en la ciudad de Bogotá. Es una investigación de enfoque cualitativo, de tipo fenomenológico, y los significados surgen desde las experiencias de las mujeres. El resultado muestra los significados de los relatos sobre la violencia de género, evidenciado en el maltrato que ejercen sobre ellas no sólo su pareja, sino la familia en general, y ellas lo justifican, creyendo que se lo merecen, mostrando que la realidad es amenazante y hostil en sus hogares y afecta no sólo su salud mental, sino su vida familiar y social. Los resultados son analizados desde la guía de entrevista semiestructurada e interpretados a partir del análisis del discurso, en un período de tiempo de seis meses.

Palabras clave: relatos de vivencias, violencia de género, mujeres citadinas

**ABSTRACT**

**STORIES OF STORAGE OF MALTRATE IN WOMEN OF THE CITY OF BOGOTÁ[[2]](#footnote-2)**

This project focuses on recounting saved experiences, represented in experiences of mistreatment of women in the city of Bogotá. It makes everyday situations of violence against women visible, because these practices have become naturalized, their objective is developed from the scientific literature, and in interviews where women express their experiences. These stories, are identified as "saved experiences", are fragments of life stories about abuse against women, and are referred to by women from different regions of the country, located in the city of Bogotá. It is an investigation of qualitative approach, of phenomenological type, and the meanings arise from the experiences of women. The result shows the meanings of the stories about gender violence, evidenced in the mistreatment that not only their partner, but the family in general exert on them, and they justify it, believing they deserve it, showing that reality is threatening and hostile in their homes and affects not only their mental health, but their family and social life. The results are analyzed from the semi-structured interview guide and interpreted from the discourse analysis, over a period of six months.

Keywords: stories of experiences, gender violence, city women

1. **INTRODUCCIÓN**

Para comprender el desarrollo de este trabajo, es importante entender que la violencia de género, se refiere al maltrato contra la mujer, como un acto que priva al individuo maltratado de sus derechos fundamentales y le impide su óptimo desarrollo como persona. La situación emocional, de una mujer maltratada, se caracteriza por pérdida de la autoestima, sentimientos encontrados hacia su agresor, miedo, agresividad, culpabilidad por su posición de víctima y en dado caso por el fracaso familiar, emocional y conyugal.

En consideración a lo anterior, esta investigación, pretende contribuir con la revisión de estos temas, proponiendo un estudio que visibilice situaciones cotidianas de violencia contra las mujeres, desde el significado de la memoria o recuerdos de las participantes, debido a que el uso de estas prácticas violentas se ha naturalizado en la sociedad. Es pertinente destacar que la literatura refiere que hay suficientes estudios sobre estos temas en otras áreas del conocimiento, evidenciando con datos estadísticos, cifras alarmantes sobre el feminicidio y el maltrato contra la mujer, y generalizando de manera objetiva resultados en diferentes contextos.

Sin embargo, esta investigación, no hace generalizaciones, sino que va de lo particular a lo general, es decir, trabaja con subjetividades de la mujer, desentrañando significados de realidades que requieren ser discutidas, haciendo apertura a la reflexión de temas socio culturales, teniendo en cuenta que la violencia de género, se considera un problema de salud pública, y es relevante la mediación de lo estatal, en la difusión y deliberación de esta problemática.

El punto de partida de este documento, se hace desde una pregunta específica**:** ¿Es posible desentrañar las vivencias guardadas de las mujeres sobre la violencia de género en la ciudad de Bogotá?Es importante tomar como punto de partida este interrogante, que permite guiar el estudio hacía un trabajo concienzudo que se valida desde los aportes que el proyecto hace para responder una necesidad sentida.

Con respecto a la contribución o valor agregado, en lo teórico, es conveniente aclarar que esta investigación, es novedosa, porque interactúa con los participantes y profundiza la realidad de cada una de ellas, constituyéndose en un insumo pertinente para la construcción de teorías socio-culturales, cuyos resultados muestren el manejo de esta temática de manera comprometida, teniendo en cuenta, que se está haciendo apertura a nuevos significados de ser mujer, y se requiere reflexionar permanentemente sobre un problema que se ha naturalizado y no se le atiende desde la magnitud que este fenómeno requiere.

De igual manera, se destaca el valor práctico que aporta este proyecto a la institución que patrocina este trabajo, porque desde los resultados, permitirá la toma de decisiones que direccionen políticas o planes de acciones que aprueben intervenir la realidad objeto de estudio. Así mismo, se indica el valor metodológico de este proyecto, como un aporte significativo, debido a que sus resultados serán organizados de tal forma que muestren la generación de conocimiento y que estos puedan ser consultados por la comunidad institucional y divulgados posteriormente.

En cuanto a los aspectos que estructuran el método, vale la pena destacar que esta investigación es de enfoque cualitativo, de tipo fenomenológico, porque visibiliza experiencias de las participantes.

El objetivo pretende

Desentrañar las vivencias guardadas a través de relatos de las experiencias de maltrato de mujeres en la ciudad de Bogotá.

Estos relatos, son producto de una compilación de intervenciones sobre violencia de género. En estos fragmentos de vivencias, se refieren especialmente a esas experiencias que, en la vida de las mujeres, marcan un recorrido de violencia, tal vez orientado por la permisividad de manera consciente o inconsciente con que la mujer acepta y permite el maltrato.

# **JUSTIFICANDO LA REALIDAD ESTUDIADA**

La violencia contra la mujer es un fenómeno muy complejo, sobre todo porque no es correctamente identificado por toda la población y su reconocimiento, sería la primera dificultad que se debe vencer para poder enfrentarlo con la emergencia necesaria.

De igual manera esta investigación, es relevante para las mujeres colombianas, debido a que genera aportes para el avance de ellas en el abordaje de temas de crecimiento personal, porque muestran vivencias que se constituyen en aportes para el manejo de problemáticas similares que estén experimentando otras mujeres en el espacio de su vida cotidiana.

Este estudio aporta desde lo práctico el espacio que se necesita para despertar la conciencia de la mujer a nivel individual y colectivo para que ellas, puedan detectar la violencia y detenerla a tiempo. Se busca generar en otras mujeres, el deseo de que también ellas cuenten su historia de vida, como un espacio de resiliencia y despierte en ellas el deseo de no repetición de episodios de violencia en sus vidas, teniendo en cuenta que la violencia de género, es un problema de salud pública que afecta a la sociedad de manera colectiva y que los cambios culturales, obedecen a procesos lentos, porque duran muchos años y hay que trabajar en ello desde ya.

Todo esto con el fin de buscar sanación que repercuta en una buena salud mental para ella, redundando, no solo en el beneficio de la mujer, sino también de las personas que hacen parte del núcleo familiar, buscando la convivencia armónica y que todos los miembros de la familia, realicen acciones que permita la legitimación de los derechos de la mujer, y la toma de decisiones autónomas para su proyecto de vida, logrando el empoderamiento femenino.

Es pertinente, la puesta en escena es la sensibilización, como mecanismo para poner fin a la violencia y cambiar de cierta manera el sentir y el pensar de las personas, los gobiernos, organizaciones de la sociedad civil y el público en general, que, a nivel nacional, se apoyen con recursos significativos, la formulación de investigaciones sobre la problemática de la violencia contra las mujeres desde diferentes dimensiones, y contextos, con el fin de aumentar las evidencias disponibles que justifiquen el diseño de políticas estatales funcionales. Así mismo, facilitar la elaboración de estudios que determinen el nivel de violencia que sufren las mujeres (estudios de prevalencia); la reunión de datos sobre las causas y consecuencias y en especial los factores predisponentes.

De igual manera, propiciar a través de investigaciones un análisis profundo de las actitudes y percepciones de las personas con respecto a la violencia, con el fin de propiciar estudios cualitativos con intervención social desde modelos teóricos, soportados en diseños sobre teoría fundamentada, que desde lo particular profundice en realidades de mujeres maltratadas. Finalmente, estos relatos demostrarán la carencia del fortalecimiento de la autoestima en las mujeres, por lo que se busca mostrar que el empoderamiento de las mujeres hace falta para contrarrestar la violencia de género en Colombia, posibilitando el protagonismo de las mujeres dando un salto, desde la subordinación.

# **TEORIZANDO LA VIOLENCIA DE GÉNERO: CICATRICES IMBORRABLES**

El fenómeno de la violencia contra las mujeres no es reciente. Su estudio y los esfuerzos para hacerla visible han hecho que se enuncie como un problema de carácter social y se considere como delito en algunos países del mundo.

Este trabajo representó un reto porque implica mostrar la cara oculta de la violencia intrafamiliar, lo que las mujeres callamos de manera muy consciente, porque es más fácil culpar a otros de la desgracia propia, antes que cuestionarnos nosotras mismas.

Es pertinente entender que el significado de violencia apunta a las características sociales, corporales y subjetivas, desde los planteamientos de Berger y Luckman, 1999, sobre el significado, el cual, es determinado por su carácter temporal y contextual.

Es cierto que alrededor de las mujeres se tejen vínculos de solidaridad, llamados sororidad, que pueden ser aprovechados para enfrentar situaciones de malestar, y son estas experiencias y modos de vida lo que las identifica y las hace diferentes. Por lo tanto, es significativo, retomar la vivencia de esos vínculos desde sus memorias.

La decisión de trabajar sobre violencia contra las mujeres, documentando los recuerdos de maltrato a lo largo de sus vidas, surge porque este flagelo afecta todos los ciclos de la vida, partiendo desde la niñez, pasando por la adolescencia, y hasta la adultez, con el fin de poder identificar los tipos de violencia que ellas han experimentado durante toda su vida.

“Se sabe que hacer el relato de su vida, no es evidenciar una crónica de acontecimientos vividos, sino esforzarse para dar un sentido al pasado, y por él, a la situación presente en el sentido de lo que contiene como proyecto” (Bertaux,1980).

Los testimonios enfocados bien sean como fuente o como objeto de investigación van a presentar vacíos que dan cuenta de la importancia del ejercicio de la memoria. De igual manera, sucede lo mismo con los acontecimientos, hay algunos que son de larga duración, hay otros que son coyunturales y que dependiendo de esto y de la mella que hayan hecho en la sociedad y en el sujeto, se recuerdan y se narran.

Es decir quien narra se convierte (…) en el ideólogo de la propia vida seleccionando en función de un propósito global, unos acontecimientos significativos concretos y estableciendo entre ellos unas conexiones que sirvan para justificar su existencia y darle coherencia, como las que implica su institución, en tanto que causas o, más a menudo, en tanto que fines, coincide con la complicidad natural del biógrafo al que todo, empezando por sus disposiciones de profesional de la interpretación, induce a aceptar esta creación artificial de sentido (Bourdieu, 1997: pág. 76).

En estos testimonios, es importante encontrar mecanismos que median el proceso de puesta en la esfera pública, como lo es la imagen, porque esta permite crear representaciones y perspectivas de mundo.

Es decir, la imagen verbal es también otra alternativa, para reducir el carácter de lo representativo en el imaginario de que la imagen es solo lo que atañe a lo visual, lo verbal es relevante aquí porque ayuda a complementar el relato de quien testimonia.

Según la OMS, 2018, la violencia de género, adopta formas tales como la violencia física, psicológica, sexual y económica dentro del hogar; violaciones; trata de mujeres y niñas; prostitución forzada; violencia por los grupos armados al margen de la ley, asesinatos, violaciones sistemáticas, esclavitud sexual y embarazo forzado; los asesinatos por razones de honor; la violencia por causa de la dote.

De igual manera, se incluye en las formas de violencia, el infanticidio femenino y la selección prenatal del sexo del feto en favor de bebés masculinos; la mutilación genital femenina; el impacto desproporcionado del desplazamiento forzado en las mujeres y otras prácticas y tradiciones perjudiciales (Presidencia de la República, 2013).

“Los significados de cada una de sus experiencias aluden a la representación mental y la manera de apropiación de esos recuerdos”, fui testigo de desgarradoras anécdotas, donde algunas, expusieron el rechazo de sus padres desde que nacieron, tan sólo por el simple hecho de haber nacido mujeres, motivo por el cual, en lugar de educación solo recibieron maltrato.

El común denominador fue la violencia intrafamiliar, estas mujeres, en sus relatos narraron la abnegación y entrega a su hogar, dedicándose a cuidar a sus hijos y esposos, figura que en muchas ocasiones resultaba ser el principal victimario. Es importante aclarar que la violencia, en las relaciones sociales y particularmente dentro de la familia, se convierte en unos de los obstáculos más serios para el crecimiento de las personas, deteriora la calidad de vida y genera muertes evitables.

Es pertinente aclarar que en el relato de estas experiencias Jelin, 2001, aclara que valerse de la memoria, involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos, saberes y emociones; pero también huecos y fracturas. De otra parte, la violencia intrafamiliar, explica el maltrato hacia la mujer en el ámbito familiar, y en particular la que es ejercida por el hombre con quien convive--su marido o compañero--, o la que es ejercida desde fuera de la familia por el hombre con quien ha convivido, o con quien mantiene una relación de pareja (Ferreira, 1995).

Se tipifican los tipos de maltrato a la mujer ya que no solo de manera física se maltrata a una mujer, también psicológicamente cuando se ejerce poder sobre ella, sobre sus acciones o sobre lo que piensa. Se le condiciona o se invalida haciéndola sentir menos, desde la dependencia económica, el chantaje y amenazas, como también el maltrato verbal, esto hace que la mujer soporte el maltrato por miedo.

Para aclarar estas apreciaciones, Perela 2.014, muestra que la violencia psicológica, es la que causa daño emocional y disminución de la autoestima o perjudica y perturba el pleno desarrollo personal o que busca degradar o controlar sus acciones, comportamientos, creencias y decisiones, mediante amenaza, acoso, hostigamiento, restricción, humillación, deshonra, descrédito, manipulación o aislamiento.

También contribuye con este deterioro, la violencia física, porque incluye cualquier acto de fuerza contra el cuerpo de la mujer, con resultado o riesgo de producir lesión física o daño (Carrasco, 2014). De igual manera, la violencia económica, es definida como cualquier acción u omisión orientada al abuso económico, el control abusivo de las finanzas, recompensas o castigos monetarios a las mujeres por razón de su condición social, económica o política (Ministerio de Protección Social, Ley 1257 de 2008).

Teniendo en cuenta lo anterior, es de destacar que además de compartir tipos de violencia, las mujeres también tienen en común que están sometidas a la dominación genérica y de clase, lo que aumenta la percepción hostil y el significado que tienen sobre la realidad, porque la consideran amenazante, creen que es una conducta socialmente anómala, a la cual están expuestas en su casa y fuera de ella.

Moliner, 2007, explica que ellas comparten como género la misma condición histórica, comenta que la memoria, en tanto es una «facultad psíquica con la que se recuerda» o la «capacidad, mayor o menor, para recordar» y que el recordar permite a los seres humanos reconstruir las historias vividas y, de acuerdo a cada contexto (cultura) dotarlas de significado.

Lo anterior responde al hecho de que existen problemas estructurales del sistema patriarcal, en el que las mujeres se encuentran en una posición inferior frente al hombre, expresados a través de diferentes manifestaciones culturales, como la letra de canciones, los piropos, los chistes y expresiones callejeras, son determinantes en la replicación de violencia de género, expresiones directamente relacionadas con violencia simbólica, donde el flagelo se camufla y es socialmente aceptado y normalizado.

# **LA EXPERIENCIA DESDE LO METODOLÓGICO**

Comenzar estos relatos, permitió desde lo metodológico, definir el tema, la temporalidad, y la metodología empleada, cuyo punto de partida, fueron grandes interrogantes e inquietudes, y comencé a preguntar, ¿cómo se manejaría la distancia entre las entrevistadas y sus recuerdos? Sin embargo, tenía muy claro, que sus relatos, se convertirían en la fuente fundamental de conocimiento, y de inspiración.

Se destaca que surge una proximidad, entre las entrevistadas y la entrevistadora, que se acentuaba cada vez más, teniendo en cuenta que el recurso con el que contaba para estas indagaciones, era su memoria, e inicié una lucha con los miedos como profesional que trabajaba la subjetividad de otras, lo cual significó después de algún tiempo, encontrar reflexiones que alejaran el terror que como investigadora sentía, al involucrar emociones propias y no saber manejarlas.

Esto significó que podía perder la distancia e involucrar lo personal, de tal manera, que se desdibujara la visión de un trabajo científico, lo cual representaba el miedo a perder la objetividad, porque sus relatos, se constituían, en un valioso tesoro que ellas depositaban en la entrevistadora, representado en sus vidas, y sus recuerdos, ¡eso no es poca cosa! Y surgían inquietudes como: ¿dónde encontraría lo significativo y trascendental de esa experiencia?

En estas apreciaciones, Bertaux, 1980, aclara que “la verdadera objetividad consiste en penetrar más allá de la superficie de las apariencias y en comprender y volver explícitos los procesos subyacentes a los acontecimientos”.

Se trabajó con una población de 11 mujeres. Además, el estudio en mención, se estructura desde el diseño de una entrevista semiestructurada, con una estructura de fácil aplicación, donde las mujeres expresan sus experiencias hasta la saturación, recurriendo al uso de su discurso y lo paralingüístico (incluye el llanto y el silencio), como insumo para interpretar sus voces. Se utilizó la técnica del análisis del discurso de Van Dijk, T, 1997 y se registraron los datos con una descripción profunda de la realidad.

# **El manejo de los datos:**

# Para encontrar el método de acercamiento a la realidad, se requiere de cautela, con el manejo de la información, teniendo en cuenta que se maneja la subjetividad de las mujeres. Se eligió un estudio fenomenológico, que se refiere a tomar datos de las experiencias de las participantes, sus vivencias, o los recuerdos guardados en su memoria.

Por esa razón, para el manejo de relatos e historias de vida, se entiende que no son simples técnicas de recolección de datos, sino una forma distinta de construir la realidad, con métodos que van de lo particular a lo general, logrando finalmente una mirada holística o integral de la realidad que se estudia.

A medida que las mujeres, avanzaban en sus relatos, se despertaba el interés por el desarrollo del tema. No sólo era registrar hechos aislados y datos sueltos, sino captar lo que ellas lograban transmitir con su lenguaje corporal, sus sonrisas, sus miradas, su llanto, sus gestos, sus experiencias y emociones.

Es así como este conjunto de momentos mágicos, se convirtieron en el entorno que permitió un acercamiento, y una complicidad suficiente, para armar un clima de confianza y ayuda mutua que permitiera la fluidez en las entrevistas.

# **Las participantes:**

# Son mujeres de diferentes edades, jóvenes y adultas mayores, quienes cuentan sus vivencias. En total son 11 participantes, algunas estudiantes, otras profesionales, también las hay con estudios incompletos, de educación secundaria o universitaria, con modos de vida marcados por la violencia, con características que muestran que detrás del maltrato, está la cara oculta de la permisividad, del permitir que otros gobiernen su vida, porque carecen de autonomía para tomar las riendas de su vida y proyectarse en el servicio a los demás.

# Lo anterior, permitió la expresión plural, y se fue buscando el consenso de un contexto común de mujeres, propio del mismo género, quienes comparten una realidad local, o nacional, nivel de escolaridad e intereses afines en el manejo de la vida cotidiana.

# **LOS HALLAZGOS QUE EXPRESAN LAS MUJERES**

En palabras de López, descubrí con asombro que este discurso, se enriqueció desde los recuerdos más dolorosos, manifestando que la violencia de pareja se caracterizaba por presentar infidelidad marital, gritos, golpes, maltrato físico y psicológico, castigos, como el encierro y el abandono, todo esto evidenciado en la violencia intrafamiliar.

En este marco investigativo, se fueron desentrañando los significados, que revelaron posturas de mujeres, y traduce la voluntad de ellas, de no seguir callando sus vivencias, y aunque no es claro, quieren darle un significado estructurado en su mente al género, ya que no es un tema de discusión usual, son aspectos que se configuran desde lo cultural, y se van incorporando como hechos cotidianos, que toman sentido, en el transitar de la rutina habitual.

Se descubrió que, para ellas, la experiencia de manifestar lo guardado, es significativa, son vivencias comunes, que han estado almacenadas, dejando cicatrices en su memoria. La mayoría de mujeres que manifestaron estar separadas, fueron dependientes económicamente de sus esposos durante toda su vida, situación agravante, pues no tenían otra alternativa más que soportar el maltrato.

Para muchas, la viudez se presentó como su libertad. Cuando se encontraron solas (con todo y los desafíos que esto implicó en sus vidas), se sintieron por primera vez, autónomas y dueñas de su vida, manifestaron que mientras estuvieron en una relación de pareja se habían anulado como personas.

Muchas de las mujeres que fueron objeto de estudio, dieron a conocer las maneras de crianza de sus hijos, proceso en el que se esforzaron en inculcar apertura de pensamiento, amor propio y autodeterminación, con el objetivo de que sus descendientes no sufrieran su misma experiencia, esto evidenció que las mujeres han trabajado en el propósito de no repetir modelos.

A pesar de esto, en algunos casos, las mujeres han sido revictimizadas, al ser dependientes económicamente, en una primera etapa de sus maridos, y como adultas mayores, experimentan que, en esta etapa de sus vidas, son poco valoradas por sus hijos, y algunas son forzadas a cuidar a sus nietos como retribución, por vivir en sus casas o recibir alimentos.

Fue interesante encontrar que se sienten minimizadas en lo socio-cultural, expresando, que las reducen como personas, porque la violencia de género, es un flagelo, que va aniquilando, sus sueños, ambiciones y libertad. Que el machismo, es el producto de esas relaciones de género inadecuadas, propiciadas por el pacto dado entre los hombres, para dirigir el mundo y excluirlas a ellas de él, visibilizándose las formas de violencia de género, como un modo de vida que se ha naturalizado.

Y se descubrió que ellas consideran que la violencia doméstica siempre es perpetrada con los miembros de la familia más vulnerables, y que es la violencia intrafamiliar la forma más utilizada para someterlas en el hogar. Tal parece, que existiera una universalidad de este tipo de violencia, donde ésta se ha naturalizado. “Somos mujeres producto de una sociedad, que nos condiciona, nos invalida, nos subvalora sin mediaciones de mecanismos estatales efectivas, que eliminen a corto plazo la violencia de género”.

Es de destacar, que están convencidas que la violencia de género, la reproduce y sustenta, los mandatos familiares, y casi inconscientemente, dichos discursos, nos va relegando como mujeres, a una condición subyugada dentro de la familia y la sociedad. De igual manera, asumen que estas formas de violencia, las encuentran presentes en todos los ámbitos de la vida cotidiana, lo que supone un grado de responsabilidad social para no callar y no omitir cualquier forma de maltrato.

El significado que ellas tienen sobre la violencia de género, implica la desigualdad de oportunidades que existe entre hombres y mujeres, siendo una de las violaciones más graves de los derechos humanos, es repetitiva y cotidiana, en escenarios propios del ámbito privado preferiblemente, y menos visible en el espacio público.

Por la claridad de sus argumentos, se encontró que los significados que las mujeres entrevistadas tienen sobre la violencia de género, es de una percepción amenazante de la realidad, a la cual están expuestas en su casa y fuera de ella. Sufren por estar amenazadas, en sus propias casas, el barrio, y la ciudad, en mayor o menor escala, les aterra los asesinatos, violaciones, y otros delitos en contra de ellas, unos más visibles que otros.

# **INTERPRETANDO LA REALIDAD**

Con la intención de exponer los resultados, se desentrañaron las vivencias guardadas que expresan las mujeres, teniendo en cuenta que los hallazgos son particulares. De los cuales, las mujeres manifiestan en primer lugar, infidelidad de la pareja, recuperación de su libertad cuando muere la pareja, una percepción amenazante de la realidad, violencia intrafamiliar, pocas oportunidades en la participación comunitaria, y en el acceso a los recursos tecnológicos, como también escasas posibilidades para organizarse en redes, o vincularse con otros grupos de mujeres en procesos de resignificación de su papel en la sociedad.

Según el análisis que surge desde lo expresado en los discursos, narrados y dibujados, de las mujeres, encontré tres tipos diferentes de violencia de género. El tipo que manifestaron de manera repetitiva a través de la saturación, y desde los recuerdos, es la violencia de pareja e intrafamiliar (siendo el de mayor significación), le siguen los representados por disminución de la autoestima, de la vulnerabilidad, y de la sociabilidad, al igual, que la percepción hostil de la realidad.

Como lo menciona Bourdieu, 1997, producir una historia de vida, tratar la vida como una historia, es decir como la narración coherente de una secuencia significante y orientada de acontecimientos, tal vez sea someterse a una ilusión retórica, a una representación común de la existencia, que toda una tradición literaria no ha dejado ni deja de reforzar.

Lo anterior, se aprecia cuando, por ejemplo, las mujeres entrevistadas, recuerdan que existe un trato distinto en la infancia entre niño y niña, y en estos momentos, los recuerdos se manifiestan con emociones, tales como el llanto y los prolongados silencios, donde algunas, expresan el rechazo de sus padres hacía alguna de ellas, por ser mujer, destacando que cuando niñas eran obligadas a realizar los oficios hogareños y vivenciaron muchas restricciones de sus libertades como mujer.

Así mismo, se encontró que habían vivenciado, otros tipos de violencia como la discriminación de género, expresados en el desconocimiento, de lo político o lo público, porque no conocían ejercicios de legitimación de derechos como ciudadanas. De igual manera, experimentaron en su piel y en sus derechos, diferencias significativas entre hombres y mujeres, refiriéndose, a las restricciones, y concesiones entre los géneros, donde se destaca el sometimiento de un género sobre el otro.

La ilusión retórica a la que hace referencia Bourdieu 1977, es la cuestión de encontrar una vida prescrita estrictamente por acontecimientos organizados de forma cronológica, pero como se ha dicho, la vida no funciona así y una alternativa para darle una forma explicativa a la vida de un sujeto, aun con vacíos en su narración, es el encuentro entre lo histórico, lo literario y lo narrativo.

Teniendo en cuenta que esta triangulación permite la visibilización de un sujeto que está en el anonimato a través del testimonio, vinculando lo histórico; como disciplina rigurosa y objetiva, lo literario; con lo imaginativo y explicativo del mundo a partir de diversos elementos creativos y subjetivos, y lo narrativo; como las diferentes maneras en que el sujeto puede hablar, planteando unos acontecimientos significativos, y unos elementos centrales en el relato.

Prevaleció en las narraciones de las mujeres, un pensamiento maternal y su disposición para el cuidado de la familia, enmarcados en el contexto de las definiciones sociales del sexo, sus creencias, valores, normas, y los estereotipos culturales.

En sus discursos, se tuvieron en cuenta las narraciones de vivencias, a través de la generalización de la palabra. En lo paralingüístico, cuentan los gestos faciales y movimientos corporales. Con respecto a las emociones, se valida el llanto y el silencio.

La intención del estudio, no fue contar sus vidas como un todo, sino fragmentos de estas, y definir la posibilidad de que, a partir de sus memorias, ellas puedan hacer un trabajo de reconstrucción de su proyecto de vida, haciendo énfasis en lo cotidiano, y teniendo como contexto amplio, lo cultural.

En ese proceso de recordar es donde se evidencia un intercambio de intereses y subjetividades, porque el entrevistado selecciona algunos acontecimientos que quiere narrar y el entrevistador dirige implícitamente los recuerdos de quien narra.

# **CONCLUYENDO NUEVAS FORMAS DE VER LA REALIDAD**

Y después de desentrañar las vivencias guardadas de las mujeres a través de sus relatos, se considera que, ellas comparten situaciones particulares en sus hogares y con sus familias, en sus modos de vida, su manera de ver el mundo, las diferencias de su posición de clase, su acceso a la tecnología, su relación con las diferentes sabidurías, y de su modo de vida rural, o urbano.

Es interesante que estas vivencias, muestren el significado y el sentido que las mujeres le otorgan a la violencia de género, desde sus experiencias, todas estas almacenadas en la memoria. Se deduce que estas historias personales unieron lo individual y lo colectivo simultáneamente, advirtiendo lo similar de sus situaciones, encontrando una explicación, entre las experiencias personales con las circunstancias sociales e históricas de su entorno simultáneamente.

Con lo anterior, se quiere expresar, que no ha variado significativamente el rol impuesto a la mujer, el “deber ser”, por el cual debía guiarse la mujer fuera cual fuera la tarea que desempeñara. Simplemente, en la sociedad se abrieron nuevos espacios, para un mismo tipo de mujer, y en el cual ellas, se desenvuelven y dan pasos, que son significativos de manera particular.

También con el significado de estos relatos, se deduce que las mujeres entrevistadas, están aprendiendo sutilmente nuevos significados de ser mujer, con el desafío que representa enfrentar las mismas prácticas y estereotipos culturales que las condicionan, porque es más fácil negarse a los hechos contundentes de violencia de género, que experimentar nuevas formas de ver la realidad.

Es sorprendente, descubrir en ellas, que la subvaloración que la sociedad les hace, sucede porque algunas de ellas son poco arriesgadas y esto no les permite posicionarse de su persona, su hogar y su familia, para ganarse el respeto de la sociedad y no permitir que el sistema las someta.

Es por esa razón, que son interesantes los cuestionamientos que ellas hacen, frente a la violencia de género, porque pueden dar origen a una ruptura, siendo el comienzo de una acción social transformadora, que produzca resultados que se van dando paulatinamente, focalizándolos, en su valor como “sujetos” protagonistas, en la construcción y apropiación del conocimiento, como instrumento de cambio.

Se puede derivar que no hay un nivel de conciencia, que les permita como mujeres, conectarse entre ellas, no hay crecimiento grupal, ni aprendizaje colectivo, la mente intuitiva, se cierra y no escuchan su voz interior, que les dice: “tu si puedes”, “tú te amas y debes liberarte de todo yugo que no te haga feliz”.

Pero más allá de lo que decían estas mujeres sobre sus vivencias, se desentrañó lo no dicho, son muchas las mujeres que no han despertado, y no abren los ojos a la realidad, quedan ancladas eternamente a los miedos, y consideran que en su “realidad” todo está bien.

Lo anterior, encierra el miedo, éste, se imparte desde la estructura económica, jurídica, moral psicológica sexual, corporal, intrafamiliar y de exclusión sexista, que pone en peligro sus vidas, enfrentando carencias y riesgos para su salud y seguridad, coincidiendo con la enorme desigualdad y la exclusión de ellas de la esfera de lo público, las cuales se expresan en falta de educación, salud, empleo, y en salarios desiguales de trabajo.

Finalmente, las mujeres entienden que existe un juego de relaciones de poder, donde unas son víctimas y otros victimarios, por la larga tradición de desconsideración de lo femenino, persistiendo todavía muchos mitos, prejuicios, ideas falsas e irracionales acerca de la personalidad femenina.

# **BIBLIOGRAFÍA**

Berger y Luckmann, P. L. (1999). La construccion social de la realidad*.* New York: Amorrortu editores S.A.

Bourdieu, 1997. Estrategias de la reproducción social. Barcelona. pág. 76

Rubio-Garay, Carrasco, Amor y López-González, 2014. Formas de violencia (física, psicológica y sexual) cometida y sufrida en el noviazgo.

Ferreira, G.: Asertividad - Capítulo 12 en: “Hombres violentos – mujeres maltratadas”. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1995.

Jelin, E. (2001). Los trabajos de la memoria. Buenos Aires: SSRC.

López, C. G. (2013). Historias de violencia, roles, prácticas y discursos legitimadores. Violencia contra las mujeres en Colombia 2000-2010. Estudio a profundidad.

Ministerio de Protección Social, Ley 1257 de 2008.

Moliner M. (2007). Diccionario de uso del Español Maria Moliner. Edición: 3ª España.

Perela R. 2013. Violencia de género: violencia psicológica. Foro nueva época

Presidencia de la República. 2013. Tipo de violencia contra las mujeres.

Salud, O. M. (2018). Organización mundial de la salud. Obtenido de Violencia contra la mujer : http://www.who.int/topics/gender\_based\_violence/es/

1. Trabajadora Social. Docente investigadora categorizada. Magister en investigación social interdisciplinaria. Fundación Universitaria del Área Andina. [maponte@areandina.edu.co](mailto:maponte@areandina.edu.co) Cel:3157340385. [↑](#footnote-ref-1)
2. Social worker. Categorized research teacher. Master in interdisciplinary social research. University Foundation of the Andean Area. maponte@areandina.edu.co Cel: 3157340385 [↑](#footnote-ref-2)